

POOL

(LAS REGLAS DEL JUEGO)

OBRA TEATRAL

DE

JORGE CELAYA

MÁXIMA SOFOCLEA:

“El bien mejor del hombre es no haber nacido, y el segundo, regresar cuanto antes al punto de partida”

PERSONAJES

LEONARDO	21 AÑOS
“LA NEGRA”	40 AÑOS
“EL GALLO”	45 AÑOS
DAVID	43 AÑOS
DOÑA MARÍA	48 AÑOS
“LA TUBA”	Edad indefinida
MILITAR	30 AÑOS

(AL OCUPAR EL PÚBLICO LAS BUTACAS, EL ESCENARIO ESTÁ A OSCURAS. SOLO SE VEN EN EL FONDO LAS LUCES FLUORESCENTES DE UNA ROOLA QUE REPRODUCE LA PIEZA MUSICAL "EL NIÑO PERDIDO" ARMONIZADA CON BANDA SINALOENSE Y UN GOLPE SECO QUE VA DE MENOS A MÁS.)

VOZ DE LEONARDO

(CON FURIA.) Esto me cura... esto siempre me alivia... pensar que lo puedo destruir... pensar que lo puedo borrar... pensar que no es tan grande... ¡Carajo!. (“LA NEGRA”, UNA SEÑORA MUY HERMOSA, VESTIDA DE NEGRO, DE UNOS CUARENTA AÑOS, ENCIENDE UN FOCO QUE PENDE DEL TECHO, HACIÉNDOLO GIRAR, LEONARDO DE 21 AÑOS, AZOTA CON UN POLLO MUERTO LAS PAREDES, LA ROCOLA EL AIRE, A SÍ MISMO Y UNA MESA DE BILLAR VIEJA Y POLVORIENTA QUE SE UBICA EN EL CENTRO DEL LUGAR Y TIENE SOLO CINCO BUCHACAS, LUCE TRISTE Y ESTÁ CON EL PAÑO ROTO Y DESTENIDO. DOS “TACOS” (palos para jugar billar) SE ENCUENTRAN SOBRE ÉSTA; UNO COMPLETO, EL OTRO ES SOLO UN TROZO. LEONARDO CONTINÚA SU ACCIÓN, SIN VER A LA MUJER. “LA NEGRA” ACTÚA COMO SI ESCUCHARA PARTE DE LO QUE SUCEDE, PERO SIN PERCIBIR VISUALMENTE LA ACCIÓN, COMO SI FUERA UNA IMAGEN INVENTADA POR ELLA. SE DETIENE FRENTE A UNA PARRILLA PARA AZAR POLLOS Y PREPARA CARBÓN. DEL TECHO A LA ALTURA DE LA PARRILLA, CUELGAN ALGUNOS POLLOS CRUDOS, BAMBOLEÁNDOSE DE UN LADO A OTRO, COMO SI SIGUIERAN EL RITMO DE LA MÚSICA QUE PROVIENE DE LA VIEJA ROCOLA. AL LADO IZQUIERDO ACTOR SE ENCUENTRA APOYADA EN LA PARED UN DEPÓSITO DE CERVEZAS PACÍFICO, LA PUERTA DE SALIDA SE ENCUENTRA APOSTADA AL LADO DERECHO ACTOR Y AL FONDO ESTÁ OTRA PUERTA. EL PISO ES DE TIERRA. AHORA LEONARDO ESTÁ TOTALMENTE EN CRISIS NERVIOSA Y SIGUE HABLANDO.) Hay días que amanezco con los nudillos reventados... reventados en serio... no nomás reventados... reventados en serio, con sangre seca, con costras, y luego camino por mi casa y en todas las paredes hay sangre, en la cocina, en el baño, en el pasillo, mis puños marcados ahí. ¡No se si soy sonámbulo o que chingados pasa, pero nunca me doy cuenta! ¡Nunca siento dolor!... hasta pasadas unas horas... dolor aquí (SE TOMA EL PLEXO SOLAR) otra especie de dolor... un dolor mas... mas... fuerte... mas cabrón. (“LA NEGRA” PONE UN POLLO

SOBRE LA PARRILLA EN EL MOMENTO QUE MIRA A LEONARDO. SE LE ACERCA, TIENE GANAS DE ABRAZARLO. EN ESE MOMENTO ENTRA "EL GALLO", HOMBRE DE COMPLEXIÓN ATLÉTICA, DE UNOS CUARENTA Y CINCO AÑOS, VISTE DE TRAJE VAQUERO. TRAE UNA GRUESA ESCLAVA DE ORO EN SU MUÑECA Y UN VISTOSO ANILLO. AUNQUE SE PARECE A LEONARDO EN ALGUNAS ACTITUDES, EN EL ROSTRO SON TOTALMENTE DIFERENTES. ALGO HAY EN LA CARA DEL "GALLO" QUE NO SE RELACIONA CON SU CUERPO. ES COMO SI ÉL MISMO NO SE SINTIERA DUEÑO DE SU ROSTRO. ELLA MIRA AL "GALLO" SE SOBRESALTA Y SE RETIRA DE LEONARDO. ÉSTE SONRÍE. ELLA VA AL FOCO Y LO APAGA, HACIÉNDOLO GIRAR. OSCURO. DESPUÉS DE UN MOMENTO, "LA NEGRA" HACE GIRAR EL FOCO, LUZ, MIRA CON EXTRAÑEZA A LEONARDO, QUE ESTÁ ACOSTADO A LO LARGO DE LA MESA. EL SE LEVANTA CON DIFICULTAD Y SIMULTANEAMENTE PEGA UN GRITO NORTEÑO ACOMPAÑANDO EL FINAL DE LA CANCIÓN. ESE TIPO DE GRITO QUE TIENE ALGO DE CONTENTO Y DE DOLOR. TAMBALEANTE Y EBRIO VA HACIA LA ROCOLA. EL ES DE TIPO ATLÉTICO, SU ROSTRO TIENE UNA MEZCLA DE NIÑO Y AVEJENTADO A LA VEZ, SACA UNA MONEDA Y LA ECHA A LA ROCOLA, MARCANDO LETRAS Y NÚMEROS. DE NUEVO SE ESCUCHA EL INICIO DEL "NIÑO PERDIDO". LEONARDO SE APOYA EN LA ROCOLA AGARRÁNDOSE LA CABEZA Y CERRANDO LOS OJOS, LUEGO VA HACIA LA MESA Y SE TIRA SOBRE ELLA. ROMPE EL OTRO "TACO". EN ESE MOMENTO APARECE EN LA PUERTA, RODEADO POR NIEBLA, "LA TUBA", UN ANCIANO DE EDAD AMBIGUA, PUEDE VERSE JOVEN O VIEJO, SEGÚN LAS CIRCUNSTANCIAS. ESTÁ DESNUDO, ES MUY DELGADO Y ESTÁ ENVUELTO EN UN HALO DE ULTRATUMBA. TIENE ENTRE SUS MANOS UNA TUBA (instrumento musical de viento) Y PROSIGUE EJECUTANDO MUY SUAVEMENTE LA MISMA CANCIÓN QUE ESTÁ EN LA ROCOLA. "LA TUBA" VA AL ÁREA DE LA NEGRA Y VA A TOMAR LA TIJERA QUE SIRVE PARA DESTAZAR POLLOS, "LA NEGRA" LO JALA DE UNA MANO Y LE HABLA

MIENTRAS LE PONE MATERNALMENTE UN PANTALÓN, “LA TUBA” SE RESISTE PERO FINALMENTE ACEPTA.)

LA NEGRA

Tuba... Tubita... anoche soñé que mataba al Gallo y nadie me veía. Y luego me iba a vivir a una hermosa casa en el campo. Una casa como la que te he platicado... donde vivía de chiquita con mis hermanos y mis padres. Esa casa que quedaba en medio de los pinos en el bosque... y cuando llegaba, mis padres estaban ahí en el porche esperándome y se veían igual que cuando yo los dejé, no más viejos, no mas jóvenes, como si el tiempo se hubiera detenido... entonces me abrían sus brazos y me arropaban entre ellos... y ahí me sentía más segura que en ninguna parte y en ningún momento de mi vida. (silencio)

Tuba... Tubita... anoche soñé que mataba al Gallo y nadie me veía... y nadie me seguía. (TUBA EMOCIONADO SONRÍE Y VA HACIA LEONARDO CON LA TIJERA MIENTRAS LA MÚSICA SUBE DE VOLUMEN GRADUALMENTE. SE LA COLOCA EN UNA MANO AL MUCHACHO, EL LA APRIETA. LUEGO SE PONE DE PIE Y EMPIEZA A RODEAR LA MESA DE BILLAR. “LA NEGRA” APAGA LA ROCOLA. “LA TUBA” SIGUE TOCANDO.

LEONARDO

¿Para qué?

“LA NEGRA”

¿Para qué qué?

LEONARDO

La tijera ¿para qué?

“LA NEGRA”

No sé.

LEONARDO

Otra vez.(ES COMO UN NIÑO DESVALIDO, PIDIENDO UN FAVOR.)

“LA NEGRA”

Otra vez no.

LEONARDO

No la he... oído.

“LA NEGRA”

Ya van diez veces.

LEONARDO

Ponla.

“LA NEGRA”

Te haces daño muchacho.

LEONARDO

Hacen mas daño los recuerdos.

“LA NEGRA”

Por eso te digo... no tiene caso.

LEONARDO

¿Y qué tiene caso?

“LA NEGRA”

Tienes que buscar lo que no te haga daño. (LEONARDO, METE EL FILO DE LA TIJERA EN LA FRANELA Y ROMPE EL PAÑO DE LARGO A LARGO, LENTAMENTE MIENTRAS VA HABLANDO. “LA NEGRA”, LO MIRA IMPASIBLE.)

LEONARDO

No se puede. Estoy hecho de daños. Todo esto... (SE SEÑALA A SÍ MISMO)
son retazos... Estoy hecho de retazos de daños.

“LA NEGRA”

No se quien eres pero le estás haciendo daño a mi mesa. ¿De que matorral
saliste?

LEONARDO

Todo esto se le va a pagar.

“LA NEGRA”

(EXTIENDE LA MANO) Dame acá y ya no te hagas mala sangre. (LEONAR-
DO TERMINA DE RAZGAR EL PAÑO. LUEGO LE DA LA TIJERA Y UN
BESO EN LA MANO. LA MIRA FIJAMENTE.)

LEONARDO

(IMPERSONAL) Al gallo

“LA NEGRA”

¿Que? (MIRA HACIA TODOS LADOS)

LEONARDO

Quiero ver al gallo

“LA NEGRA”

Está cabrón.

LEONARDO

(EXTRAE UNOS BILLETES DE SU BOLSILLO) ¿Que tan cabrón? (LE PO-
NE LOS BILLETES ENTRE LOS SENOS. EMPIEZA A REIR BAJITO, ELLA
TAMBIEN MIENTRAS PALPA EL DINERO. LA RISA DE ELLOS HA SUBI-

DO HASTA EL PAROXISMO. LEONARDO SALE CONVULSIONÁNDOSE DE LA RISA Y TAMBALEÁNDOSE. SE RETIRA ACOMPAÑADO DE "LA TUBA". EL SONIDO SE VA ALEJANDO. ELLA SE DIRIGE HACIA EL POLLO CON INTENCIÓN CRUEL Y CON LA TIJERA LE CORTA UNA PATA. TR. DE ATMÓSFERA. SÓLO SE ILUMINAN LOS QUICIOS DE LAS DOS PUERTAS, EN UNA PUERTA ESTÁ DOÑA MARÍA, VISTE UNA ESPECIE DE BATA BLANCA DE TELA MUY DELGADA, SU APARIENCIA ES FRÁGIL, COMO SI SE FUERA A ROMPER DE PRONTO. SU ROSTRO ESTÁ CANSADO Y EN UN ESTADO DE ABSTRACCIÓN. MIRA A UN SOLO PUNTO. LEONARDO ESTÁ EN LA OTRA PUERTA, SUFRE ANTE LA IMAGEN DE DOÑA MARÍA.)

LEONARDO

Mamá... mamá.

DOÑA MARÍA

Quiero a mi hijo. Quiero a mi hijo conmigo.

LEONARDO

Mamá... aquí estoy.

DOÑA MARÍA

Me lo van a matar. Yo tengo dinero en el banco, paga con mi dinero.

LEONARDO

Mamá, no necesitas dinero. No necesitas pagar nada. Aquí estoy. Hey... sht... sht... mírame. (DOÑA MARÍA SALE DE SU LETARGO UN MOMENTO Y MIRA A LEONARDO.)

DOÑA MARIA

Tu no eres mi hijo.

LEONARDO

(TORNÁNDOSE INFANTIL) Si soy, mamá. Yo soy tu hijo.

DOÑA MARÍA

Tu estás muy grande. Mi hijo es un niño... un niño... hermoso... y tú tienes bigote...

LEONARDO.-

Mamá, los años han pasado, yo era un niño, pero ya volví... (DOÑA MARÍA SE TORNA IMPERSONAL Y ENTRA AL PLANO DE LA ABSTRACCIÓN NUEVAMENTE.) Mamá... mamá... mírame otra vez... mamá... (DOÑA MARÍA EMPIEZA A CERRAR LA PUERTA. LEONARDO SE TORNA REALMENTE COMO UN NIÑO ABANDONADO.) Mama... mírame... que ves.. que estás viendo... mírame a mí... aquí estoy... mamá... (TR. DE ILUMINACIÓN. LEONARDO, CON UN GESTO DE DOLOR.)

LEONARDO

El pollo sangra.

“LA NEGRA”

(SE SOBRESALTA.) ¿Gallo?

LEONARDO

No... Soy yo otra vez.

“LA NEGRA”

¿No te habías ido? (LEONARDO AVANZA AL INTERIOR TOMÁNDOSE EL ESTOMAGO Y SONRIENDO.)

LEONARDO

El pollo sangra. (“LA NEGRA” SE ACERCA A LEONARDO, TRATA DE QUITARLE LAS MANOS DEL VIENTRE. ESTE EXPLOTA EN UN GRITO.

QUITA UN TROZO DE MANTA DE LA MESA DE BILLAR Y SE LA ATA AL VIENTRE. EL TRAPO SE MANCHA DE ROJO.) ¡El pollo sangra! ¡Sangra siempre! ¡Por horas y por días... y por años! ¡Siempre está sangrando! (“LA NEGRA” CORRE, TRAE UNA BOTELLA DE TEQUILA. LE QUITA LA MANTA A LEONARDO QUE ESTÁ ACOSTADO DE ESPALDAS EN LA MESA. ELLA LE VACÍA LA BOTELLA EN LA HERIDA. LEONARDO CONTIENE UN GEMIDO DOLOROSO Y LUEGO QUEDA INCONCIENTE. “LA NEGRA” LO MIRA CON LÁSTIMA.)

“LA NEGRA”

Seguro que fue ese cabrón ¡”Pinche” raza jodida! ¡”pinche” cártel! ¡ya me tiene hasta la madre! (“LA NEGRA” MIRA PROFUNDAMENTE A LEONARDO Y LO “INHALA” COMPLETO CON GRAN ANSIA, COMO SI FUERA ALGUIEN ENTRAÑABLE PARA ELLA. EL CUERPO DEL MUCHACHO SE CONVULSIONA HASTA EXPLOTAR EN UNA FUERTE CARCAJADA, LUEGO SE LEVANTA COMO UN RESORTE Y SALTA ALEGRE SOBRE LA MESA.)

LEONARDO

¡No pasa nada Negra! ¡No pasa nada! Calmado el venado.

“LA NEGRA”

¿Qué pasa contigo? ¿Quién eres? ¿Qué quieres? ¿Me quieres ver la cara de pendeja?

LEONARDO

Fue un rozón, nomás.

“LA NEGRA”

¿“Deveras” te lastimaron?

LEONARDO

Ya todo lo que me hagan será rozón... ¡Un “pinche” rozón nomás!

“LA NEGRA”

¿Qué fue? ¿Quien fue?

LEONARDO

Fue un rozón nomás. El que me puede es “el tuba”. ¡Pobre “jijuelachingada”!

“LA NEGRA”

¿Quien? ¿De que hablas?

LEONARDO

Al primer “balazo” que le dieron, salió la tuba volando, golpeando las paredes del callejón, luego lo siguieron reventando, yo no podía hacer nada, porque alguien me tenía bien agarrado. “El tuba” empezó a cantar mi canción, y la tuba lo acompañaba, como si al golpear con las paredes se quejara. (RIE.) ¡”pinche” “tuba” baquetón! ¡Seguía cantando! (LEONARDO CAE RENDIDO EN UNA SILLA, “LA NEGRA VA HACIA ÉL)

“LA NEGRA”

Pobrecito “el Tuba”. Siempre lo están matando y siempre regresa aquí. Siempre con sus ojos tiernos que no odian a nadie.

LEONARDO

Hay gente que odia y gente que no sabe lo que es eso, pero también hay gente que hace como que no odia y odia a matar. (RÍE INTEMPESTIVAMENTE.)

“LA NEGRA”

(LA NEGRA LO MIRA PROFUNDAMENTE Y LO ACARICIA CON TERNURA) ¿Por qué odias tanto? ¿A quien odias tanto? (SE ACARICIAN EL ROSTRO, LA TERNURA SE TORNA EN DESEO Y EMPIEZAN A HACER EL AMOR. ES UN ACTO DONDE ES OBVIO QUE PARA ÉL ES LA PRIMERA

VEZ. ELLA LO GUÍA CON PACIENCIA. TERMINAN, SE OBSERVAN UN MOMENTO EN SILENCIO Y EL NO PUEDE EVITAR PEGAR UN GRITO NORTEÑO LLENO DE SATISFACCIÓN. LOS DOS RÍEN, SE ACARICIAN EN SILENCIO CON TERNURA) ¿Por qué odias tanto? ¿A quien odias tanto?

LEONARDO

(SE PALPA LA HERIDA Y MIRA MUY SIGNIFICATIVAMENTE A “LA NEGRA”.) A mi sangre... al “Gallo”...a mi’apá... a mi propia sangre. (“LA NEGRA” SE SEPARA DE ÉL COMO SI HUBIERA RECIBIDO UNA DESCARGA ELÉCTRICA Y VA A LA PUERTA.)

“LA NEGRA”

Lárgate... No sé quien seas y no me interesa saberlo. No me importa si de a de veras estás herido o no, porque la sangre que tu ves, yo no la veo. No sé de donde "salistes"... pero lárgate... ¡Lárgate ya!

LEONARDO

(DESCONCERTADO AVANZA HACIA LA PUERTA.) Está bueno, Negra. Pero no te pongas nerviosa. La bronca no es contigo. (EL EXTRAE UNA MONEDA DE LA BOLSA.) Nomás permíteme. (AVANZA A LA ROCOLA, LA VA A DEPOSITAR. “LA NEGRA” LE DETIENE LA MANO, EL NO SE RESISTE. EN ESE MOMENTO ESCUCHA A ALGUIEN EN EL EXTERIOR, LUEGO APARECE LENTAMENTE "LA TUBA", EN LA PUERTA. LEONARDO SONRÍE Y SE GUARDA LA MONEDA.) Siempre no. (EL ANCIANO TOCA "EL NIÑO PERDIDO". “LA NEGRA” CONTIENE LA ANGUSTIA. LEONARDO LA INVITA A BAILAR, MIENTRAS TARAREA UNA CANCIÓN DE CUNA, QUE HACE CONTRAPUNTO CON LA MELODÍA QUE TOCA “LA TUBA”. LEONARDO LA TOMA DEL TALLE DELICADAMENTE Y ELLA SE RESISTE, EL LA TRATA DE LLEVAR RÍTMICAMENTE DE UN LADO A OTRO, PERO LO EMPUJA. LA MÚSICA VA AUMENTANDO DE VOLUMEN, GRADUAL A LA ANGUSTIA DE “LA NEGRA” Y AL DESCONCIERTO Y DIVERSIÓN DE ÉL. ELLA TERMINA EN UNA CRISIS NERVIOSA EN LA QUE JALONEA

DE LA ROPA A LEONARDO Y LO ABOFETEA. EL SOLLOZA SIN ENTENDER LO QUE SUCEDE MIENTRAS SIGUE TARAREANDO. "LA TUBA" DESAPARECE DE LA PUERTA. LA MÚSICA DEJA DE SONAR. "LA NEGRA" SE SIENTA EN EL BORDE DE LA MESA DE BILLAR.)

"LA NEGRA"

Tenía miedo de que volvieras. ¿Por qué será que a lo que mas miedo le tiene uno en la vida, es lo que siempre sucede?

LEONARDO

¿Por qué estás así?

"LA NEGRA"

¿Cómo? ¿Que quieres decir?

LEONARDO

Cuando me fuí, no vendías pollos.

"LA NEGRA"

Ahora tampoco.

LEONARDO

¿Por qué?

"LA NEGRA"

Porque no hay clientela.

LEONARDO

(ENTRE DIENTES) Difícil.

"LA NEGRA"

¿Qué?

LEONARDO

Que es muy trabajoso que haya, cuando eres la amante del jefe del cártel.

“LA NEGRA”

Eres muy parecido...

LEONARDO

¿En la cara? (SARCÁSTICO.) No lo creo. ¿Y él? ¿No tiene miedo de que yo vuelva?

“LA NEGRA”

Tu cuerpo se parece mucho al de él.

LEONARDO

Mi espíritu es diferente.

“LA NEGRA”

(SARCÁSTICA) No lo creo

LEONARDO.-

¿Por qué? Si no me conoces.

“LA NEGRA”

El que se acerca a él, quiere ser igual a él.

LEONARDO

Yo nunca me he acercado, así que no llevo ese riesgo.

“LA NEGRA”

¿Y entonces que haces aquí? ¿No vienes a acercártele?

LEONARDO

No. Vengo a acabar de irme.

“LA NEGRA”

¿Dónde estuviste todo éste tiempo?

LEONARDO

Aprendiendo

“LA NEGRA”

¿Sufriendo?

LEONARDO

Los primeros años. (IRÓNICO) Luego se hace uno “baquetón”. En el otro cárcel aprendí mucho. Mamé el oficio del narco.

“LA NEGRA”

Creímos que te habían matado.

LEONARDO

Me estuve preparando.

“LA NEGRA”

¿Para qué? ¿No nos has perdonado?

LEONARDO

A él no. A tí sí.

“LA NEGRA”

¿Y a tu madre? (SILENCIO DE LEONARDO) ¿Y a tu madre?

LEONARDO

¿Dónde está?

“LA NEGRA”

Entonces no nos has perdonado.

LEONARDO

La última vez que la ví, es la única vez que la miré sin migraña. Estaba feliz. Fue un poco antes de que me secuestraran.

“LA NEGRA”

No puedes acordarte de eso. Estabas muy pequeño.

LEONARDO

¿Qué tan pequeño?

“LA NEGRA”

Estabas en sus brazos. Acababas de nacer.

LEONARDO

¡Que chistoso! Lo recuerdo todo.

“LA NEGRA”

No nos has perdonado.

LEONARDO

Realmente a tí no tengo nada que perdonarte. Recuerdo muy bien lo que sucedió ese día. ¿Por qué te sientes culpable? Recuerdo muy bien todo. La gente siempre se preocupa de su memoria y de encontrar ejercicios para tener buena retención. Mi ejercicio favorito es recordar lo que pasó ese día. Así mantengo activa mi memoria... y mi coraje. Para tí no hay coraje...No hay coraje para tí... ni para mi madre.

“LA NEGRA”

¡Vete! (LEONARDO SE EMPIEZA A RETIRAR HACIA LA PUERTA. “LA NEGRA” SE COLOCA FRENTE A EL.) ¿A dónde vas?

LEONARDO

(IRÓNICO.) Me dijiste que me fuera.

“LA NEGRA”

Pude haber hecho algo. (LEONARDO TOMA UNA BOLA DE LA MESA Y LA LANZA CON FUERZA SOBRE LA SUPERFICIE DE MADERA. LA BOLA SALE VOLANDO EN DIRECCIÓN A LA PUERTA, “LA NEGRA” TOMA LOS TRAPOS DE FRANELA Y LOS EMPIEZA A COLOCAR EN SU LUGAR, LEONARDO LE AYUDA.)

LEONARDO

Pudiste haber hecho muchas cosas, pero estaba él y quien está cerca de él tiene mucho miedo o se siente poderoso. Tu lo dijiste. Yo creo que tú tenías mucho miedo.

“LA NEGRA”

Aun me odias.

LEONARDO

Lo voy a matar.

“LA NEGRA”

No vas a poder.

LEONARDO

¿Quién dice que no?

“LA NEGRA”

No vas a poder.

LEONARDO

¿Por qué?

“LA NEGRA”

(DESPUES DE UNA PAUSA, EN LA QUE LO MIRA FIJAMENTE) Porque ya está muerto (JALA BRUSCAMENTE LA FRANELA, ARREBATÁNDOSELA DE LAS MANOS A LEONARDO. ÉSTE SE QUEDA COMO PARALIZADO UN MOMENTO, QUE ES LLENADO POR EL SONIDO DE LA TUBA. INTEMPESTIVAMENTE, LEONARDO, EMPIEZA A QUITAR LOS TROZOS DE FRANELA DE LA MESA Y A TIRARLOS AL AIRE.)

LEONARDO

(FURIOSO.) ¡Nada está en su lugar! ¡Ni mi miedo! ¡Ni mi coraje! ¡Ni el pasado! ¡Nada está en su lugar! ¡Todo se me enreda! (DE PRONTO SE QUEDA MIRANDO CON RESENTIMIENTO A “LA NEGRA”) Lo estás encubriendo. ¿Donde está? ¡Dime donde está! (SUPLICANDO COMO UN NIÑO) ¡Dime dónde está! ¡Dime donde se esconde!

“LA NEGRA”

(A PUNTO DEL LLANTO.) ¡No se esconde!... ¡El ya no está! ¡Lo mataron! (REACCIÓN DE LEONARDO. ENTRA “EL GALLO”, PROYECTA UNA GRAN ARROGANCIA. SE DIRIGE A LA MESA, TOMA UN “TACO” QUE SE ENCUENTRA ENTRE OTROS EN LA PARED Y HASTA ENTONCES PERCI- BE A LEONARDO, SE SORPRENDE Y LUEGO TOMA UNA ACTITUD HUMILDE, LEONARDO LO MIRA, INCRÉDULO. VA POR UN “TACO” Y SE ACERCA AL “GALLO”, SE MIRAN; EL JOVEN, RETADOR, EXTRAE UNA BOTELLITA DE SU BOLSILLO, LA ABRE Y CON LA CUCHARITA EN MINIATURA QUE VIENE PEGADA A LA TAPA, INHALA POR UNA Y OTRA FOSA, LUEGO LE OFRECE AL “GALLO”, ÉSTE PERMANECE INMUTABLE. LEONARDO DEJA EL FRASCO EN EL BORDE DE LA MESA. “LA

NEGRA” COLOCA LAS BOLAS DE BILLAR EN LA MESA. LOS DOS ESPERAN. ODO EN LEONARDO, "EL GALLO" CON EXPRESIÓN INDESCRIFRABLE Y CON ESA APARENTE SERENIDAD QUE DAN LOS AÑOS Y LA VIDA)

LEONARDO

(MIRA CURIOSO AL “GALLO”, COMO SI BUSCARA ALGO DETRÁS DE ESE ROSTRO. SONRÍE IRÓNICO) Te ves extraño. (PAUSA) Es como si tu rostro no te perteneciera. (TENSIÓN.)

"EL GALLO"

(SONRÍE, “SIN DARLE IMPORTANCIA”.) Dispara tu primero. Eres el invitado.

LEONARDO

Yo no soy invitado de nadie. (LO MIRA DE NUEVO AL ROSTRO, CON CURIOSIDAD. VOLTEA AL FOCO QUE CUELGA DEL CENTRO.) Debe ser la luz.

"EL GALLO"

En esta vida siempre somos invitados de alguien alguna vez.

LEONARDO

(IRÓNICO) ¿En ésta vida? En ésta mierda de vida.

"EL GALLO"

(SERENO) Si la quieres llamar así.

LEONARDO

No... no la quiero llamar así... me gustaría no llamarla así... Pero así se llama. (LEONARDO HACE EL PRIMER DISPARO. LA BOLA NO CAE EN LA BU-

CHACA. "EL GALLO" SE PREPARA A TIRAR. "LA NEGRA", MUY SUTILMENTE, COLOCA UNA BOLA EN LA BOCA DE LA BUCHACA.)

LEONARDO

Siempre te han facilitado las cosas. (EL GALLO DISPARA Y LA BOLA CAE EN LA BUCHACA.)

"EL GALLO"

(ASIENTE TRANQUILO) ¿Y a ti, cómo te ha ido?

LEONARDO

Pues bien... al final de cuentas bien. Te encontré, eso es lo que quería. (LEONARDO SE DISPONE A TIRAR Y HACE UN DISPARO FALLIDO.)

"EL GALLO"

(EN TONO DE PADRE COMPENSIVO) No era tu turno. Siempre sigue el mismo hasta que falle. Así son las reglas.

LEONARDO

No quiero respetar las reglas.

EL GALLO

¿Dónde has estado tanto tiempo?. (REFLEXIVO) Que extraño, La bola no cayó y en todas las esquinas de cualquier lugar siempre hay un billar.

LEONARDO

(SEÑALA CON EL "TACO" EL RINCÓN DE LA MESA A DONDE TRATÓ DE METER LA BOLA.) Esa esquina no tiene hoyo. (PAUSA. TR.) Quizá no me quise detener en algún billar. Quizá no tuve ganas de aprender. ¿Por qué tendría que hacerlo?

"EL GALLO"

(HACE UN BUEN DISPARO. REACCIÓN DE LEONARDO.) Por mí.

LEONARDO

¿Por ti?

"EL GALLO"

Si. ¿Nunca te imaginaste que tuviéramos un encuentro de pool? (LEOBARDO TOMA LA BOLA QUE ESTÁ PREPARANDO "EL GALLO" Y LA DEJA CAER SUAVEMENTE SOBRE LA MADERA DE LA MESA, REPITE LA OPERACIÓN VARIAS VECES MIENTRAS HABLA.)

LEONARDO

No. La verdad no me interesaba jugar pool contigo. Mas bien, nunca me imaginé que pasara por tu cabeza la idea de que nos encontráramos un día... no para jugar billar. Simplemente que nos encontráramos. Digo... en nuestro caso que puta madre importa el billar.

"EL GALLO"

No, pues es de ley que aprendieras.

LEONARDO

¿Por qué?

"EL GALLO"

Porque eres mi hijo.

LEONARDO

(SUELTA UNA BURLONA CARCAJADA) No soy tu hijo.

"EL GALLO"

(SE TORNA MOLESTO. SE SIENTE HUMILLADO Y SE LLENA DE ARROGANCIA DE NUEVO) Saber jugar al pool es como saber vivir. Primero pien-

sas fríamente cual golpe dar y cómo darlo. Pero no basta con eso, cuando ya saliste triunfador en ese golpe, tienes que haber dejado preparada la siguiente jugada para atacar de nuevo. Es hacia adelante, todo para adelante ¿Me entiendes?

LEONARDO

(RÍE SARCÁSTICO, MIENTRAS SIGUE REPITIENDO LA OPERACIÓN.)
¿Sabes lo que me importa tu "interesante" teoría sobre el billar y la vida? ¿La estuviste preparando mientras pensabas si pagabas o no el rescate que te pedían por mí... o mientras cagabas... o mientras comías... o mientras cogías...? ¿Cuándo se te ocurrió esa patética teoría? Hablas de ella como si fuera lo más importante en la vida.

"EL GALLO"

(FURIOSO) Deja esa bola en su lugar. Tengo que continuar el juego... recuerda... "prepara el siguiente golpe"... lo dejé preparado para seguir adelante, siempre adelante... no puede uno detenerse ni ir hacia atrás.

LEONARDO

¿O la sacaste en conclusión durante todos éstos años que no me viste... o sea durante casi toda mi vida... Eres realmente "genial"... necesitaste de toda mi vida para llegar a esa maravillosa teoría. ¡Bravo! (LEONARDO TOMA LA BOLA. LA TIRA AL AIRE.) De algo sirvió mi secuestro.

"EL GALLO"

Deja la bola en su lugar. Te voy a enseñar como se juega.

LEONARDO

No, no me vas a enseñar nada. Se te pasó la oportunidad de enseñarme tu maldita teoría. Se te pasó la oportunidad de enseñarme a vivir. La bola ya no está en su lugar. (LEONARDO SIGUE TIRANDO LA BOLA AL AIRE.)

"EL GALLO"

Déjala ahí. Nomás tienes que dejarla ahí y no pasará nada.

LEONARDO

¿Y no pasará nada, eh? ¿No pasará nada?. (RIENDO.) ¿Si no la dejo no pagarás mi rescate, papá? ¡Para mi no pasa nada! ¡Despues de aquello, no pasa nada! ¿Y para tí? Para tí lo único que existe es tu patética teoría sobre el billar. (LEONARDO, CON LA OTRA MANO AVIENTA LAS BOLAS QUE SE GOLPEAN UNAS A OTRAS SOBRE LA MESA.) Tienes la mesa, pero creo que en éste momento tus bolas no están en su lugar.

"EL GALLO"

(LO MIRA CON RABIA, LEONARDO APRIETA FUERTEMENTE EN SU MANO LA BOLA. "EL GALLO" GIRA LENTAMENTE AL REDEDOR DE LA MESA ACOMODANDO LAS BOLAS, CUANDO SE ACERCA LO SUFICIENTE AL MUCHACHO, ÉSTE LE ASESTA UN FUERTE GOLPE EN LA BOCA DEL ESTÓMAGO SACÁNDOLE EL AIRE. EL GALLO SE DOBLA TOMÁNDOSE EL VIENTRE, LUEGO SE RECUPERA Y SIGUE ACOMODANDO LAS BOLAS, SE ACERCA A LEONARDO MIENTRAS LE PONE TIZA AL "TACO" Y SE PREPARA PARA EJECUTAR UN NUEVO TIRO) ¿Sabes muchacho? Realmente la vida no es una mierda. (INTEMPESTIVAMENTE "EL GALLO" ASESTA UN FUERTE GOLPE CON EL "TACO" A LEONARDO. LUEGO VARIAS VECES MÁS EN LAS QUE REPITE LA MISMA FRASE.) ¡La vida no es una mierda! ¡La vida no es una mierda! ¡Óyeme bien! ¡La vida no es una mierda! (LEONARDO LOGRA QUITARLE EL "TACO" Y LE PEGA CON ÉSTE EN EL ESTÓMAGO, EN LA ESPALDA, EN EL ROSTRO, EN LOS BRAZOS. "EL GALLO" CAE BAJO LA MESA, CASI NO SE MIRA, QUEDA CUBIERTO. LEONARDO SIGUE GOLPEÁNDOLO INCONTROLABLEMENTE. EN ESE MOMENTO ENTRA "LA TUBA", SILENCIOSO, MIRA UN MOMENTO AL JOVEN, "EL GALLO" SE HA DILUÍDO EN LA OSCURIDAD. "LA TUBA" ECHA UNA MONEDA EN LA ROCOLA Y OPRIME BOTONES.

IRÓNICAMENTE EN EL APARATO SE ESCUCHA EL TEMA DE LA CANCIÓN "VIEJO, MI QUERIDO VIEJO" EN VERSIÓN CON BANDA SINALOENSE, "LA TUBA" SONRÍE SARCÁSTICO, MIENTRAS LEONARDO TOMA UNO DE LOS POLLOS COLGANTES Y SIGUE GOLPEANDO LA PARTE INFERIOR Y SUPERIOR DE LA MESA DE BILLAR, CON EL OBJETIVO DE HACER SALIR DE ABAJO DE ÉSTA A SU PADRE.)

"LA NEGRA"

¡Cálmate Leonardo! ¡cálmate! ¡estás muy nervioso! ¡te vas a lastimar! ¡Vas a romper todo! (LEONARDO, MIRA A LOS LADOS, DEJA DE GOLPEAR, SALE DE ABAJO DE LA MESA, BUSCANDO A ALGUIEN. RESPIRA PROFUNDO Y SE APOYA EN LA PARED, SE DESLIZA POR ÉSTA Y TEMBLANDO DE RABIA VA HACIA LA ROCOLA Y LA APAGA DÁNDOLE UN PUNTAPIÉ. "LA TUBA" SONRÍE MOSTRANDO SUS TRES DIENTES. LEONARDO SE QUEDA APOYADO SOBRE SUS ESPALDAS EN LA ROCOLA. RESPIRA PROFUNDAMENTE DURANTE UN INSTANTE, LUEGO SE DERRUMBA SOLLOZANDO Y SE SIENTA EN UN BORDE DE LA MESA DE BILLAR.)

LEONARDO

(A "LA NEGRA") Esto me cura... Esto siempre me alivia... pensar que lo puedo destrozar... pensar que lo puedo borrar... pensar que no es tan grande... ¡Carajo!. Hay días que amanezco con los nudillos reventados... reventados en serio... no nomás reventados... reventados en serio, con sangre seca, con costuras, y luego camino por mi casa y en todas las paredes hay sangre, en la cocina, en el baño, en el pasillo; mis puños marcados ahí. ¡No se si soy sonámbulo o que chingados pasa, pero nunca me doy cuenta! ¡Nunca siento dolor!... hasta pasadas unas horas... dolor aquí (SE TOMA EL PLEXO SOLAR) otra especie de dolor... un dolor mas... mas... fuerte... mas cabrón. (TENSIÓN. OSCURO LENTO)

SEGUNDO ACTO

(“LA NEGRA” Y LEONARDO ESTÁN EN EL MISMO LUGAR DONDE TERMINARON AL FINAL DEL PRIMER ACTO. ELLA SE LE ACERCA, ESTÁ A PUNTO DE ABRAZARLO, SIENTE QUE “ALGUIEN” LA MIRA Y SE RETIRA DE LEONARDO. ÉSTE SONRÍE.) ¿Aún muerto te da órdenes?

“LA NEGRA”

(COMPASIVA) ¿Y ahora, Cómo le vas a hacer?

LEONARDO

¿Eh?

“LA NEGRA”

¿Cómo le vas a hacer para vaciar todo ese coraje?

LEONARDO

Todavía no me convences.

“LA NEGRA”

¿De que?

LEONARDO

De que esté muerto. (SILENCIO DE “LA NEGRA”. LEONARDO RECOGE EL “TACO” DEL SUELO, SE ACERCA A LA MESA, MANIPULA EL “TACO” Y HACE UN DISPARO EFECTIVO. SE TORNA IRÓNICO.) ¿Cómo es que cuando no juego contra él, soy tan bueno y relajado?

“LA NEGRA”

A mí me consta que él no tenía dinero, Leonardo. El cártel entró en muy mala racha precisamente esos días.

LEONARDO

No lo creo. Si tuvo para cambiarse por otro, seguro que tenía para pagar mi rescate.

“LA NEGRA”

Conrado pedía mucho dinero. Tu padre trató de conseguir por todos lados, pero no pudo. Luego se tuvo que esconder porque lo perseguían los militares y otros cárteles. Por fin tuvo que gastar en el numerito de fingir su muerte.

LEONARDO

¡”pinche” cirugía! Nadie se la creyó. Conrado supo como estuvo todo y preparó las cosas con calma. Yo era muy pequeño entonces, pero él se encargo de prepararme. Pasaron muchos años, pero por fin di con él.

“LA NEGRA”

(SORPRENDIDA) Primero tenía que estar libre, para luego... entiende Leonardo, las cosas se complicaron.

LEONARDO

Es mentira. Todo es mentira. No aceptaré ninguna razón por la que no haya pagado por mí. ¿Puedes imaginarte por todo lo que pasé?. El volado ya está en el aire, Negra. (LEONARDO SE LE ACERCA Y LA MIRA A LOS OJOS.) Negra... (ELLA ESQUIVA SU MIRADA) Sht... sht... Negra... (ELLA LO EVADE DE NUEVO.) Mírame... (ELLA LO MIRA FIJAMENTE.) Negra, Tu sabes que él tenía la forma de rescatarme. Tú lo sabes, por favor no me digas mentiras. (“LA NEGRA” BAJA LA MIRADA).

“LA NEGRA”

(DESPUÉS DE UNA PAUSA. HABLA DECIDIDA) Está bien. El si tenía dinero suficiente, pero pensó que aunque pagara, sería imposible que no te mataran. No Quiso humillarse ante Conrado.

LEONARDO

(DESPUÉS DE UNA PAUSA. SONRIENDO Y NEGANDO CON LA CABEZA)
 No se la jugó, Negra. No se la jugó. Y en éste oficio necesitas jugártela. El lo sabe. Tú lo sabes. (SE DIRIGE A LA PUERTA. ESTA A PUNTO DE SALIR.)
 Oye negra... ¿Cómo es que lo amas?

“LA NEGRA”

¿Por qué se debe amar o no a un hombre? ¿Por bueno? ¿Por malo? ¿Por fuerte? ¿Por débil? ¿Por qué?

LEONARDO

Creo que mi pregunta no está bien formulada. ¿Lo amas?

“LA NEGRA”

¿Por qué?

LEONARDO

(Burlón) Por gallo. Mi'apá es bien gallo. (“LA NEGRA” VA HACIA EL LUGAR DE LOS POLLOS Y EMPIEZA A QUITARLE LA PIEL A UNO. LEONARDO SE RELAJA UN POCO Y SE SIENTA EN LA MESA DE BILLAR. OBSERVA UN POCO A “LA NEGRA”, MIENTRAS PREPARA SUS PALABRAS.) ¿Estás desollando a papá? (ELLA LO MIRA MOLESTA, PERO AL VER LA RISA DE ÉL Y LA PATÉTICA POSICIÓN DEL POLLO, SE EMPIEZA A REÍR TAMBIÉN. TR. DE ILUMINACIÓN, DAVID, UN TIPO VESTIDO DE TRAJE, COMPORTAMIENTO CAPITALINO, Y UNOS CUARENTA Y TRES AÑOS, APARECE EN LA PUERTA, “LA NEGRA” SE VA QUEDANDO EN PENUMBRAS, EL TIPO ENCIENDE UN CIGARRILLO, LEONARDO LO MIRA, EL TIPO ECHA UNA BOCANADA DE HUMO.)

DAVID

No vemos nada claro.

LEONARDO

Nada está claro.

DAVID

No me contestes así. Tu tienes una misión y no has hecho nada. Una misión que tú mismo te exigiste. Desde siempre. Desde niño.

LEONARDO

Es difícil.

DAVID

Eso no nos importa a nosotros. Antes dijiste que sería fácil. Que era tu venganza. Te preparamos mucho tiempo. Recuerda que es a cambio de tu vida. Lo matas o te matamos Leonardo. Ese fue tu arreglo con Conrado.

LEONARDO

No necesito tu presión para matarlo. Basta con mi coraje. (PAUSA) Se me está poniendo difícil. Eso es todo.

DAVID

No lo encuentras?

LEONARDO

(SE QUEDA OBSERVANDO ALGO EN EL PISO.) “¿El corazón?”

DAVID

No lo encuentras? Pues por tu apariencia parece que ya tuviste una “junta familiar”. Te veo muy nervioso. Si no podías hacerlo por qué no lo dijiste.

LEONARDO

(VA HACIA EL OBJETO QUE MIRA EN EL SUELO, SE INCLINA Y LO APRIETA EN UN PUÑO.) “El corazón estaba tirado y enterrado.”

DAVID

No te hagas el payaso conmigo Leonardo. Deja de decir mamadas.

LEONARDO

No es una mamada. Es algo serio. Es una poesía. (“CONCENTRÁNDOSE”)
“El corazón estaba tirado y enterrado.”

DAVID

Conrado está encabronado contigo.

LEONARDO

El confía en mí, David. El no es como mi papá. (“CONCENTRÁNDOSE”, EN
TONO POÉTICO) “Cuando una mano lo tomó del suelo.”

DAVID

Las clases en la universidad te dañaron el cerebro, pendejo. Mira que estudiar filosofía y letras. Conrado se cagó cuando supo que querías ser poeta. (PAUSA) Conmigo también está encabronado. Los dos estamos fallando.

LEONARDO

Yo no. Yo sé bien a donde voy. (“POÉTICO”) “y lo envolvió con calidez humana.”

DAVID

Espero que lo sepas. Eres un pinche fracasado de mierda que no sabe ni declamar un poema. Espero que sepas a donde vas, porque al que vamos a chingar es a ti, si no haces lo prometido.

LEONARDO

(CAMINA HACIA DAVID LENTAMENTE.) Yo sé a donde voy. Entiéndeme eso. De verdad. Yo sé a donde voy. “Para sentir los latidos muy cercanos.”

DAVID

¿A dónde? (LEONARDO BRINCA SOBRE ÉL INTEMPESTIVAMENTE Y DAVID EXTRAE UNA PISTOLA. LEONARDO LE APRIETA “LA MANZANA DE ADÁN” Y LE QUITA EL ARMA PARA COLOCÁRSELA EN LA SIEN. TREGUA. EN ESE MOMENTO ENTRA “LA TUBA”, INTERPRETA UNA SUAVE PIEZA, QUE SIRVE DE CONTRAPUNTO A LA ACCIÓN. DAVID QUEDA ACOSTADO SOBRE SU ESPALDA, EN LA MESA DE BILLAR.)

LEONARDO

¿Quieres saber a dónde voy? Mira esto (LE PONE EL PUÑO CERRADO FRENTE A LOS LABIOS. ABRE EL PUÑO.) ¿De veras quieres saber a dónde voy? Abre la boca. Abre la boca. (DAVID ABRE LA BOCA.) ¿Quieres saber a dónde voy? Voy a meterte éste corazón de pollo en el hocico. Ahí voy. A meterte éste pinche asqueroso corazón crudo de pollo en el hocico, sin sal ni pimienta. (LE METE EL CORAZÓN EN LA BOCA. DAVID NO LO MASTICA.) ¿Sabes que siempre quise hacer esto, hijo de tu chingada madre? Porque siempre me caíste mal. ¿Sabes que me cayó siempre mal de ti? Lo lame huevos. Serías capaz de regalarle a tu esposa y a tus hijas a Conrado ¿no? (DAVID NIEGA CON LA CABEZA.) Mastícalo. Mastícalo cabrón. (DAVID EMPIEZA A MASTICAR, EN ESE MOMENTO LEONARDO LE DISPARA EN LA CABEZA. TR. DE ILUMINACIÓN, “LA TUBA” SE RETIRA TOCANDO, DAVID YA NO ESTÁ, “LA NEGRA” ESTÁ DESPELLEJANDO EL MISMO POLLO Y LEONARDO LA OBSERVA SENTADO EN LA MESA.)

LEONARDO

¿Estás desollando a papá?

NEGRA

No. Estoy desollándote a ti.

LEONARDO

(LE MIRA EL CUERPO DE ARRIBA ABAJO.) Eso me excita. (PAUSA. SE QUEDAN MIRANDO. ELLA AVANZA HACIA ÉL Y LE DA UNA BOFETADA. LEONARDO LA ABRAZA VIOLENTO Y APASIONADO, DESPUÉS DE UN FORCEJEJO, ELLA PARECE CEDER, ENTRA “EL GALLO”. LEONARDO SUELTA A “LA NEGRA” Y SALE, SIN PERCIBIR AL “GALLO”.)

GALLO

Qu’iubo Negra.

NEGRA

¿Cómo estás?

GALLO

Cansado. Como voy a estar.

NEGRA

Te andan buscando.

GALLO

(SIN HACER CASO) Mm. A ver, dame algo de comer, ya ni la chingas, Nunca tienes preparado nada. Puro “pinche” pollo.

NEGRA

Si tienes hambre, sírvete tú. Ya sabes que no me gusta que me hables así.

GALLO

(RIENDO) ¡Oh, hombre! ¡Estoy bromeando, Negra! No aguantas nada. (“EL GALLO” VA Y ARRANCA UN TROZO DE POLLO. EMPIEZA A COMER DIRECTAMENTE. SE SIENTA EN LA MESA DE BILLAR. ORDENA CON LA BOCA LLENA.) Quítame las botas. (“LA NEGRA” HACE CASO OMISO) Que me quites las botas pendeja ¿o quieres que te tire al desierto? (EL RÍE

BURLÓN. “LA NEGRA”, TRATANDO DE DISIMULAR SU HARTAZGO Y RABIA, LE QUITA LAS BOTAS) ¿Quién me buscaba?

NEGRA

Un fantasma. (EN ESE MOMENTO ENTRA UN SARGENTO MILITAR. VA HACIA “LA NEGRA”. ÉSTA LE DA UN REFRESCO DE BOTELLA.)

MILITAR

(MIRA ALREDEDOR, LUEGO HABLA SIN MIRAR AL “GALLO”) “Gallo”, te manda decir el General que te va a aumentar la cuota. Dice que te está dando mucha protección.

“GALLO”

Dile al general que luego lo platico con él, sargento. Por lo pronto llévale esto. (“EL GALLO” DEJA UN FAJO DE BILLETES SOBRE LA MESA DE BILLAR. EL MILITAR LO TOMA DISIMULADAMENTE Y VA A SALIR.)

“EL GALLO”

¡Aah! También dile que controle a Conrado, porque está tratando de abarcar mucho. (EL MILITAR ASIENTE Y SALE. “ EL GALLO” MIRA HARTO HACIA LA PUERTA.) ¡Cabrones, cada vez quieren más! ¡Pinche Conrado se los está ganando! ¡Cada vez quieren más!

“LA NEGRA”

Tú cada vez quieres más.

“GALLO”

¿Y no te conviene?

“LA NEGRA”

(MIRA A SU ALREDEDOR) No mucho. Siempre me has tenido metida en éste agujero, vendiendo pollos y usándome de correo, mientras que a tus otras mujeres las tienes en palacios.

“EL GALLO”

Ellas están conmigo por interés. Tú, porque me quieres.

“LA NEGRA”

(ENTRE DIENTES. CON RENCOR.) Es lo que crees.

“EL GALLO”

(SE ACERCA A ELLA Y LE TOMA EL CABELLO, EN UNA ACCIÓN AMBIGUA DE JALÁRSELO Y ACARICIÁRCELO.) ¿Um?

“LA NEGRA”

(SONRÍE.) Es lo que siempre me dices.

“EL GALLO”

Ya estoy cerrando el trato para la casita que te gustó, por la orilla del río.

“LA NEGRA”

Es lo que siempre me dices hace más de veinte años. (“EL GALLO” LA HACE QUE SE VOLTEE DE ESPALDAS, LUEGO QUE SE AGACHE SOBRE LA MESA DE BILLAR) No Gallo, ahorita no. Puede venir gente.

“EL GALLO”

(LE LEVANTA EL VESTIDO.) Si vienen que se vayan, que vean... o que se vengán (RÍE. EMPIEZAN EL ACTO. EL EXCITADO, ELLA FRÍA. TRATA DE EVADIRSE.)

“LA NEGRA”

“Gallo” te andan buscando.

“EL GALLO”

Luego me platicas.

“LA NEGRA”

“Gallo” ¿recuerdas a Leonardo de vez en cuando?

“EL GALLO”

(SIN INTERRUMPIR EL ACTO.) ¿Y ahora a que viene al caso Leonardo?

“LA NEGRA”

No sé. Solo me acordé de él.

“EL GALLO”

(SUSPICAZ.) ¿Quién me anda buscando?

“LA NEGRA”

(IMPERSONAL) Un fantasma.

“EL GALLO”

(MUY EXCITADO.) No creo en los fantasmas.

“LA NEGRA”

¿Pero dime que si recuerdas a veces a Leonardo?.

“EL GALLO”

Si, si lo recuerdo, pero no tenía caso pagar por él. De todas maneras lo iban a matar.

“LA NEGRA”

¿Cómo está María?

“EL GALLO”

Loca, como siempre. Loca desde entonces. ¿Cómo chingados va a estar?

“LA NEGRA”

Nunca lo has buscado.

“EL GALLO”

Tú crees que me lo van a estar guardando?

“LA NEGRA”

(FRÍA.) Puede que sí.

“EL GALLO”

¿Quién sabe? Ya olvídate de Leonardo.

“LA NEGRA”

Si. Lo olvidaré. (ELLA MIRA HACIA LA PUERTA. TR. APARECE “LA TUBA” EN EL EXTERIOR DE LA PUERTA, TOCANDO ALGUNAS NOTAS. ENTRA LEONARDO, “EL GALLO” NO LO PERCIBE, LA IMAGEN DEL MUCHACHO SOLO ESTÁ EN LA MENTE DE “LA NEGRA”, QUIEN SE EXCITA CON ÉL. LEONARDO LA MIRA Y AVANZA A ELLA, ELLA LO MIRA APASIONADAMENTE Y SE EXCITA MÁS. ÉL LA MIRA PROFUNDAMENTE Y ACERCANDO SUS LABIOS A LOS DE ELLA, LA BESA. ELLA GIME EXTASIADA Y TIENE UN ORGASMO. EL TORSO DE “LA NEGRA” CAE LÁNGUIDO Y SATISFECHO SOBRE LA MESA DE BILLAR. LEONARDO DESAPARECE TRAS LA PUERTA, “LA TUBA” JUNTO CON ÉL. TR. “EL GALLO” EYACULA , LUEGO SE ABROCHA EL CINTURÓN. SACA UNOS BILLETES, LOS PONE SOBRE LA ESPALDA DE “LA NEGRA” Y SALE. ENTRA DAVID MASTICANDO CHICLE Y MIRANDO CON DESEO A “LA NEGRA”, QUE PERMANECE EN LA MISMA POSICIÓN. SE ACERCA A ELLA Y ESTIRA EL BRAZO TOMANDO LOS BILLETES, SIN DEJAR DE

DESLIZAR LASIVAMENTE SU MANO EN LA ESPALDA DE ELLA. CUANDO SE VA A GUARDAR EL DINERO, “ “LA NEGRA”” SE INCORPORA.

“LA NEGRA”

Dámelo. Es mío.

DAVID

Te lo iba a dar (EL LE DA LOS BILLETES)

“LA NEGRA”

Gracias, hijo de puta.

DAVID

(SONRIENDO “CORDIAL”) Solo quise ser amable. (EN ESE MOMENTO ENTRA LEONARDO.)

LEONARDO

Creí haberte matado el otro día.

DAVID

Eso sólo pasó por tu mente, pinche esquizofrénico de mierda. Dicen que eso es hereditario. ¿Que tu padre también lo es?

LEONARDO

No. Es por el tiempo que tu hermano Conrado me tuvo secuestrado pendejo. Eso se contagia. Y no me vuelvas a decir así.

DAVID

¿Por qué? ¿Vas a llevar a cabo tu idea de matarme? Te caigo muy mal. Me odias más que a tu padre. ¿Cuántas veces me has matado a mí y no tienes los huevos para matar a tu padre ni una sola vez? Ni siquiera lo matas aquí... (SE SEÑALA LA CABEZA) en la mente, como lo haces conmigo ¿Cuántas veces

me has matado, eh? Bueno... nomás te digo que Conrado te va a reventar a ti si no cumples. (LEONARDO LO MIRA, FURIOSO. DAVID DEJA DE REÍRSE Y SE TORNA SERIO. MIENTRAS MASTICA EL CHICLE DICE MUY UFA-NO Y AUTOSUFICIENTE, AUNQUE HAY UN NOTORIO RENCOR EN ÉL.) No me hiciste nada. Solo dos, tres golpes por aquí... (SE TOCA LAS COSTILLAS. SILENCIO. DAVID CONTINÚA MASTICANDO CHICLE CON LA BOCA UN TANTO ABIERTA. TENSIÓN. LEONARDO SE LE ACERCA Y HACE INTENTOS DE VER AL INTERIOR DE LA BOCA DE DAVID, LUEGO SONRÍE.)

LEONARDO

¿Sabe bien? ¿Te gustó eh? ¿todavía estás masticando el corazón de pollo que te di a tragar el otro día, (AL OÍDO, EN SUSURRO.) o te estás imaginando que tienes un trozo de verga en tu boca? (PEQUEÑA PAUSA. DAVID SONRÍE “INDIFERENTE” E INTEMPESTIVAMENTE ESTRELLA SU FRENTE CONTRA LA FRENTE DE LEONARDO. ÉSTE SE DERRUMBA, DAVID SACA UNA PISTOLA Y LO ENCAÑONA, LO TOMA DE LA ROPA Y LO ARRASTRA HACIA LOS POLLOS, TOMA ALGUNAS VÍSCERAS Y SE LAS PONE CERCA DE LA BOCA.)

DAVID: ¡Abre la boca! ¡Abre la boca, hijo de puta! ¡Abrela! (LEONARDO, BURLÓN, SE RÍE CON LA BOCA CERRADA) ¡Está bien! ¡Sólo necesitaba un pretexto para matarte, pendejo! (ESTÁ A PUNTO DE JALAR EL GATILLO, CUANDO “LA NEGRA” DISPARA DE ENTRE LA PENUMBRA, DETRÁS DE LOS POLLOS. DAVID CAE MUERTO. ELLA SALE CON LA PISTOLA EN LA MANO, LE TIEMBLA TODO EL CUERPO. “LA NEGRA” Y LEONARDO SE MIRAN UN MOMENTO, HACIÉNDOSE MIL PREGUNTAS EN SILENCIO. “LA NEGRA” VA HACIA LAS PUERTAS Y LAS CIERRA, LUEGO VA HACIA EL CUERPO Y LO TOMA DE LOS BRAZOS.)

“LA NEGRA”

¡Ayúdame! (LEONARDO SE LEVANTA COMO IDO.) ¡Leonardo, ayúdame! (LEONARDO SE LE ACERCA.)

LEONARDO

¿Por qué? ¿Por qué lo hiciste? (“LA NEGRA” LO MIRA PROFUNDAMENTE, LO ABRAZA COMO SI QUISIERA PROTEGERLO DE CUALQUIER DAÑO, EL LE BESA EL CUELLO, EL ROSTRO, LA PASIÓN EMPIEZA A CRECER EN LOS DOS, SE APOYAN EN EL PISO, SE LEVANTAN, SE DESLIZAN POR LAS PAREDES, HASTA TERMINAR APOYADOS EN LA ROCOLA, CON EL MOVIMIENTO ÉSTA SE ENCIENDE Y SE ESCUCHA LA PIEZA MUSICAL “EL NIÑO PERDIDO”, MIENTRAS ELLOS SE AMAN DESENFRENADA Y PRIMITIVAMENTE. TR. ÉL ESTA A PUNTO DE SALIR POR LA PUERTA.)

“LA NEGRA”

Es mejor que te vayas Leonardo. Te van a matar. Cuando vean que no llega David, vendrán a buscarte.

LEONARDO

No me puedo ir.

“LA NEGRA”

Olvida lo de tu padre. Olvida lo del secuestro. No te hagas más daño. Vete.

LEONARDO

Prefiero morir curado de ésta pinche rabia que me arde por dentro, que seguir viviendo así.

“LA NEGRA”

Después de que lo mates te vas a arrepentir.

LEONARDO

Para saber si me voy a arrepentir, lo tengo que matar “negra”. (LEONARDO ABRE LA PUERTA. TR. DE ATMÓSFERA. SE ILUMINA EL QUICIO DON-

DE ESTÁ ÉL Y VEMOS A DOÑA MARÍA APARECER EN EL OTRO QUICIO QUE SE ILUMINA, SU MIRADA ESTÁ PERDIDA EN EL VACÍO, MUY AVEJENTADA Y CANSADA. TRAS LEONARDO SE ENCUENTRA “LA TUBA”. QUE LLENA CON SU INSTRUMENTO LAS PAUSAS QUE HACEN LEONARDO Y DOÑA MARÍA.

LEONARDO

Siempre sufriste de migraña, no sé por qué. Nunca supe por qué.

DOÑA MARÍA

Porque siempre estaba encerrada, hijo.

LEONARDO

Te recuerdo siempre , dándote golpecitos en la cabeza...

DOÑA MARÍA

Tu padre no me dejaba salir.

LEONARDO

Como si con eso te curaras, también te jalabas los cabellos... así... (SE DÁ PEQUEÑOS JALONES EN LOS CABELLO) como si con eso te curaras. Siempre te quejaste de migraña.

DOÑA MARÍA

Con candado y con guaruras, me tenía, porque yo no podía tener hijos.

LEONARDO

Aquí estoy yo mamá.

DOÑA MARÍA

No podía tener hijos.

LEONARDO

(RIE. TRATANDO DE NO ENTENDER LO QUE ESCUCHA.) Mamá, siempre sufriste de migraña, no se por qué. Nunca supe por qué.

DOÑA MARÍA.-

No podía tener hijos y eso me mataba.

LEONARDO

Mamá siempre sufriste de migraña.

DOÑA MARÍA

Mi mayor anhelo era darle un hijo a tu padre. No podía y eso me volvía loca.

LEONARDO

Mamá, siempre sufriste...

DOÑA MARÍA

Entonces el me propuso que...

LEONARDO

De migraña

DOÑA MARÍA

Y yo acepté...

LEONARDO

Siempre sufriste de migraña.

DOÑA MARÍA

En esos nueve meses yo te sentí dentro de mí. En mi vientre. Te sentía patear despacito, sentía cuando estabas inquieto, me gustaba acercar mi panza al radio cuando había canciones alegres.

LEONARDO

Mamá... cuando me tenían secuestrado en ese lugar frío y apestoso, donde siempre me faltaba el aire, recordaba tus manos y tu cuerpo caliente que me arropaba y me protegía, sólo así pude aguantar.

DOÑA MARÍA

Luego que ella te parió... te trajeron a mi.

LEONARDO

No sé por qué tu siempre sufrías de migraña.

DOÑA MARÍA

Yo acababa de despertar y tenía la sensación de haber dado a luz y te pusieron en mis brazos.

LEONARDO

Mamá no sé por que, nunca supe por qué tu siempre sufrías de migraña.

DOÑA MARÍA

Y esa misma noche te robaron de mis manos. Solo una vez te tuve conmigo.

LEONARDO

¿Cómo es que me acuerdo tan bien de todo, mamá? Mamá tu siempre sufrías de...

DOÑA MARÍA

Entonces tu padre no quiso pagar a Conrado lo del secuestro y me empezó a rechazar y a ti también y a mi me empezó a doler más la cabeza.

LEONARDO

Tu siempre sufrías de...

DOÑA MARÍA

Yo traté de rescatarte hijo, pero tu padre no lo quiso.

LEONARDO

Migraña...

DOÑA MARÍA

Tú naciste de otra mujer, hijo.

LEONARDO

Migraña...

DOÑA MARÍA

Eres hijo de otra mujer.

LEONARDO

Migraña... (LA PUERTA DE DOÑA MARÍA SE VA CERRANDO, MIENTRAS POCO A POCO SE VA ILUMINANDO CON LUZ TENUE, LA PAREJA DE “LA NEGRA” Y “EL GALLO” QUE HACEN EL AMOR.)

DOÑA MARÍA

En esos nueve meses yo te sentí dentro de mí. En mi vientre. Aunque tu no estabas. Te sentía patear despacito, sentía cuando estabas inquieto, me gustaba acercar mi panza al radio cuando había canciones alegres. Eres hijo de “la negra”. (SE CIERRA LA PUERTA POR COMPLETO. SIMULTÁNEO AL ÚLTIMO TEXTO Y A LA IMAGEN DE LA PAREJA, LEONARDO SE EMPIEZA A DOBLAR HASTA LLEGAR A CUCLILLAS, MIENTRAS EMITE UN EXTENSO Y DOLOROSO GEMIDO.”LA TUBA” TOCA LA PIEZA “EL NIÑO PERDIDO”, GRADUAL A LA TRANSICIÓN QUE NOS UBICA EN EL BILLAR NUEVAMENTE, DONDE “EL GALLO” Y “LA NEGRA” TERMINAN DE HACER EL AMOR. ÉL ESTÁ SIN CAMISA, SE ABROCHA EL CINTURÓN,

DEJA UNOS BILLETES DESPECTIVAMENTE SOBRE LA MESA DE BILLAR Y SE SIENTA SOBRE ÉSTA, DE ESPALDAS AL PÚBLICO. UN GRAN TATUAJE EN SU ESPALDA, ILUSTRA UN GALLO. “LA NEGRA” TOMA UNA BOTELLA DE TEQUILA Y SIRVE EN DOS VASOS. LE LLEVA UNO AL “GALLO”, ÉSTE BEBE. ELLA LE SONRÍE Y VA AL ÁREA DE LOS POLLOS. TOMA EL CUCHILLO MIRANDO CON ODIO AL “GALLO”).

“EL GALLO”

¿Quién me andaba buscando?

“LA NEGRA”

(COMO EN UNA ESPECIE DE RITUAL, CORTA UNA PARTE DE UN POLLO. “EL GALLO” SE CONVULSIONA DE PRONTO. OTRA VEZ MÁS INTENSAMENTE. ELLA MIRA “IMPASIBLE” AL “GALLO”, ÉL LA MIRA, COMO PIDIÉNDOLE AYUDA, ELLA PERMANECE INMÓVIL.) Un fantasma. Un fantasma te anda buscando, para tumbarte los dientes, para arrancarte la piel, para echarte sal en todo el cuerpo, para arrancarte los huevos, para tirarte en el desierto, y para azotarte con los rayos del sol.

“EL GALLO”

(AVANZA HACIA ELLA, TRATANDO DE ALCANZARLA, ELLA SOLO SE HACE A UN LADO.) ¿Qué me diste? ¿Qué me diste, pinche “Negra”? (“LA NEGRA” CORTA OTRA PARTE DEL POLLO. “EL GALLO” VA HACIA LA PUERTA DE LA CALLE, CUANDO LA VA A ABRIR, ENTRA LEONARDO TOTALMENTE FUERA DE SÍ. TIENE UNA PISTOLA EN LA MANO, LO ENCAÑONA. PADRE E HIJO SE MIRAN FRENTE A FRENTE. LEONARDO DICE ALGO CON LA MANDÍBULA APRETADA. “LA NEGRA” LO MIRA SIGNIFICATIVAMENTE, MIENTRAS CORTA OTRA PARTE DEL POLLO, “EL GALLO” SE CONVULSIONA MÁS INTENSAMENTE, LEONARDO ENTIENDE, CIERRA LA PUERTA Y DUDA EN MATAR A SU PADRE. LO ENCAÑONA, BAJA EL ARMA, SUDA. SACA UNA BOLSA DE PLÁSTICO QUE CONTIENE UN KILO DE COCAÍNA, LA REVIENTA SOBRE LA MESA DE

BILLAR. TOMA UN PUÑO DE POLVO E INHALA ANSIOSO. SUS LABIOS Y SU BARBILLA SE CUBREN DE BLANCO. “EL GALLO”, PARA NO CAER, SE AGARRA DE LAS PAREDES, DE LA MESA, DE LA ROCOLA, DE ÉSTA SURGE UNA ESPECIE DE MÚSICA DE BANDA, DONDE SÓLO SOBRESALEN LOS ACENTOS GRAVES DE LA TUBA. LEONARDO SIGUE DICIENDO ALGO ENTRE DIENTES E INHALANDO COCA DE LA MISMA FORMA. FINALMENTE “EL GALLO” CAE INCADO FRENTE A SU HIJO.)

LEONARDO

(TRAGA SALIVA Y DEJA SALIR SUS PALABRAS Y SU LLANTO COMO UN BORBOTÓN DE EMOCIONES QUE HA TENIDO CONTENIDAS) ¡Tu rostro! (LE DISPARA, “EL GALLO” DE NUEVO SE LEVANTA CONVULSIONÁNDOSE, E IRÁ ACUSANDO LOS IMPACTOS DURANTE TODA LA SECUENCIA, ES COMO UNA DANZA MACABRA. LEONARDO LO PERSIGUE Y DE VEZ EN VEZ VA A LA MESA Y TOMA PUÑOS DEL POLVO E INHALA.) ¡Tu pinche rostro! (LE DISPARA) ¡El de antes! Cabrón. (DISPARANDO OTRA VEZ) ¡Muestra tu rostro de antes, “papito”!, ¡a ver si tienes otro corazón, cabrón!. (OTRO DISPARO) ¡Quiero ver tu rostro! Dicen que eras igualito a mí. (ÚLTIMO DISPARO.) ¡Quiero ver tu rostrooo! (“EL GALLO” CAE MUERTO PESADAMENTE EN EL SUELO DE TIERRA. LEONARDO, INCONSCIENTEMENTE Y A CAUSA DE LA TENSION, TODAVÍA DISPARA DOS VECES MÁS AL PISO, DESPUÉS CAE INCADO, DESVALIDO, SIN SOLTAR LA PISTOLA. SE QUEDA MIRANDO UN PUNTO, COMO ABSTRAÍDO. DICE ALGO ENTRE DIENTES. NO SE ENTIENDE. “LA NEGRA” LO OBSERVA.)

“LA NEGRA”

(DESPUÉS DE UNA PAUSA. EN SUSURRO. COMO SI TEMIERA PROVOCARLE MAS DAÑO A LEONARDO) ¿Estás bien? (“LA NEGRA” DEJA EL CUCHILLO A UN LADO Y VA HACIA LEONARDO. LE LIMPIA EL POLVO DEL ROSTRO TIERNAMENTE. LE SUSURRA) ¿Estás bien?

LEONARDO

(AUNQUE SU ROSTRO CONTINÚA EN LA ABSTRACCIÓN, COMO ATRAPADO POR UN RECUERDO, SONRÍE UN TANTO IRÓNICO.) No te preocupes. No me sacaré los ojos. (ELLA LE QUITA SUAVEMENTE EL ARMA. SE ACARICIAN CON MEZCLA DE TERNURA Y PASIÓN. ELLA LO MECE ENTRE SUS BRAZOS, DANDO LA IDEA DE ARRULLAR A UN NIÑO. LUEGO SE BESAN APASIONADAMENTE. SE APOYAN EN LA MESA DE BILLAR EN LA MISMA POSICIÓN EN QUE HACÍAN EL ACTO SEXUAL “EL GALLO” Y “LA NEGRA”. ELLA SE RESISTE UN POCO. EL LE LEVANTA EL VESTIDO PERO ANTES DE CONSUMAR LA ACCIÓN SE SUELTA SOLLOZANDO, ELLA SE ACUESTA DE ESPALDAS EN LA MESA Y ÉL COMO UN NIÑO SE DESLIZA BAJO SU VESTIDO HASTA QUE SU CABEZA, A LA ALTURA DEL VIENTRE DE “LA NEGRA”, DA EN ELLA LA IDEA DE UNA MUJER EMBARAZADA. LA MUJER SE TOCA CON SUAVIDAD Y TERNURA SU ESTÓMAGO)

LA NEGRA

Tuba... Tubita... anoche soñé que mataba al Gallo y nadie me veía. Y luego me iba a vivir a una hermosa casa en el campo. Una casa como la que te he platicado... donde vivía de chiquita con mis hermanos y mis padres. Esa casa que quedaba en medio de los pinos en el bosque... y cuando llegaba, mis padres estaban ahí en el porche esperándome y se veían igual que cuando yo los dejé, no más viejos, no mas jóvenes, como si el tiempo se hubiera detenido... entonces me habrían sus brazos y me arropaban entre ellos... y ahí me sentía más segura que en ninguna parte y en ningún momento de mi vida. (silencio)
 Tuba... Tubita... anoche soñé que mataba al Gallo y nadie me veía... y nadie me seguía... (SE ABRE LA PUERTA A CAUSA DEL AIRE, EN EL EXTERIOR SE DETIENE “LA TUBA” TOCANDO EL TEMA DEL “NIÑO PERDIDO”. LA SILUETA DE “LA NEGRA” Y LEONARDO SE VEN EN PENUMBRAS. LOS SOLLOZOS DEL MUCHACHO PARECEN SER LOS DE UN RECIÉN NACIDO.)

FIN.

México D.F./Hermosillo Son.

1998/2003

